

RECORDANDO...

Obras, artistas, socios, pequeñas historias...

Por M^a Dolores Barreda Pérez



Ulpiano Checa

CHECA Y SANZ, Ulpiano P 1910(N) 3.abr.1860 COLMENAR OREJA PARIS/DAX(F) 16.ene.1916

Delegado de la AEPE en París

Ulpiano Fernández-Checa y Sanz, conocido como Ulpiano Checa, nació el 3 de abril de 1860 en la localidad madrileña de Colmenar de Oreja, en el número 5 de la calle que en la actualidad lleva su nombre.

Desde muy pequeño manifestó tener cualidades para el mundo del arte y cuando contaba con trece años, José Ballester, propietario del Café de la Concepción, de la Corredera Baja de Madrid, se convirtió en su protector.

Ballester trasladó a la familia a Madrid, los instaló en su propia casa y pagó sus estudios, convirtiéndose en su mecenas.

Ulpiano sería amigo de su hijo, Eduardo Ballester Estrecha, con el que convivió durante los años de su estancia en Madrid, de 1875 a 1884.

Así, estudió en la Escuela de Artes y Oficios hasta que en 1875, ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la que estuvo hasta 1880.

Allí obtendría tres Medallas e perspectiva, dibujo de lo antiguo y ropajes y teoría e historia de las bellas artes, y dos becas para pintura de historia.

Sus buenas calificaciones le permitieron trabajar también como profesor adjunto de Pablo Gonzalvo



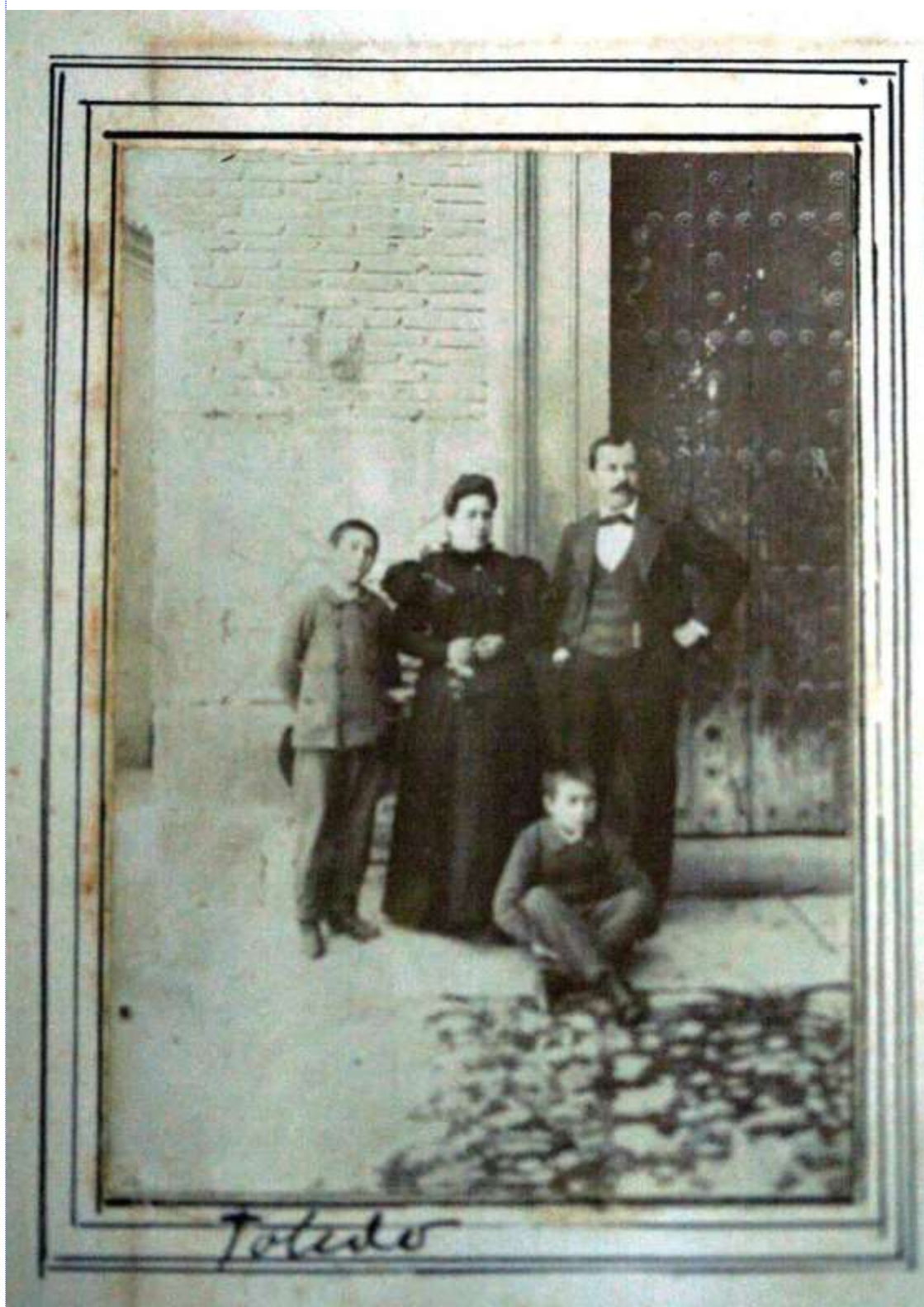
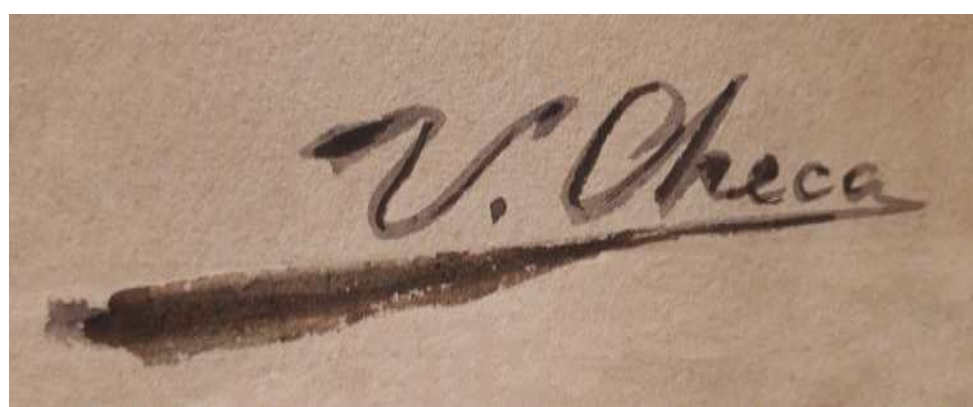
Ulpiano Checa fotografiado en 1889

entre 1879 y 1884.

Trabajó como ayudante del socio de la AEPE Manuel Domínguez Meunier, en la decoración del Palacio de Linares y también en la Basílica de San Francisco el Grande de Madrid, los dos proyectos decorativos más importantes de Madrid durante las últimas décadas del siglo.

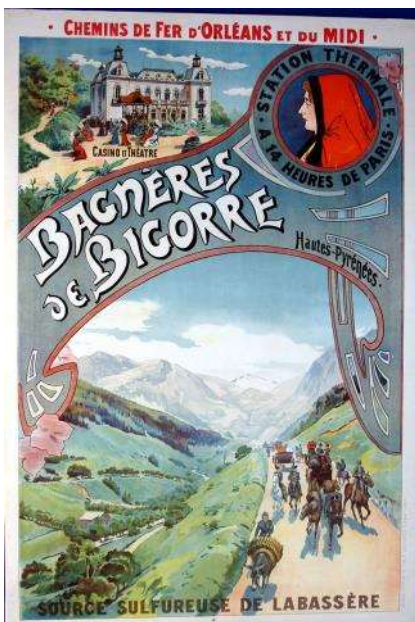
Decoró además el Café de la Concepción de su protector, con hermosas vidrieras de motivos florales.

Interesado en el devenir artístico de la época, colaboró en el segundo centenario de la muerte de Calderón de la Barca, moviéndose dentro de los círculos culturales



Distintas fotografías de Ulpiano Checa y su autógrafo. El artista con su esposa e hijos en Toledo en 1895 y pintando en su estudio





madrileños, y participando como socio fundador en el Círculo de Bellas Artes.

En 1884 obtuvo la pensión de número en la sección de pintura de historia en la Academia de Bellas Artes de Roma. Sus trabajos fueron muy destacados. Un año después, durante el último curso de su pensión, viajó a París y participó en el Salón de los Campos Elíseos con El rapto de Proserpina, lo que provocó discrepancias dentro de la academia española.

Tras finalizar sus estudios, solicitó la pensión de mérito para la Academia en Roma, pero ésta recayó sobre Mariano Benlliure. Durante su estancia como pensionado en la Academia Española de Bellas Artes de Roma, colaboró con la revista La Ilustración Española y Americana.

Checa fijó su mirada en París, que por aquellos años ya se había situado como el epicentro cultural europeo. En 1889 se estableció en la capital francesa y participó en la Exposición Universal de este año con el lienzo En la iglesia, que fue premiado con la Tercera Medalla.

Conoció a Matilde Chayé, mujer perteneciente a una familia acomodada de origen gascón y en 1890 contrajo matrimonio. Checa cambió su residencia definitivamente y vivió entre París y Bagneres de Bigorre, donde la familia Chayé, muy apreciada dentro de la comunidad, tenía una residencia.

Nunca olvidó sus orígenes, y regresó a España en diversas ocasiones para pasar temporadas de descanso y visitar a amigos y familiares en Colmenar de Oreja. Su espíritu inquieto y su posición económica le permitieron viajar por medio mundo y esto le convirtió en un

artista de fama internacional.

En 1890 obtuvo su primer triunfo en el Salón de París, en el que participó en numerosas ocasiones, cuando presentó su célebre Carrera de carros romanos y consiguió la Tercera Medalla. Tanto el público como la crítica alabaron esta obra. Su nombre se hizo popular dentro de los círculos artísticos y se ensalzó como uno de los pintores españoles más prometedores de cuantos trabajaban en la capital francesa.

Un año después, el gobierno español le condecoró con la Orden de Carlos III.

Presentó también obras a otros salones franceses de menor repercusión, como los de Lyon, Montecarlo, Rouen, Angers o Burdeos, y a otros europeos, africanos y americanos en Bélgica, Alemania, Barcelona, San Sebastián, Buenos Aires, Montevideo, Atlanta, Río de Janeiro, Argel, Túnez...

En pocos años se confirmó como uno de los pintores más influyentes del momento, y en 1894 el gobierno francés le condecoró con la Legión de Honor.

En 1895, realizó su primera exposición individual en Georges Petit, donde presentó, con éxito, cerca de sesenta obras. También en este año participó como miembro del jurado de la comisión moderna en el certamen organizado con motivo del centenario de la litografía.

En 1897 se adentró en otras manifestaciones artísticas como carteles, litografías, aguadas, plumillas, carboncillos...

Ese mismo año se publicó Espagne. Le Généralife. Sérénades et Songes, de Zacharie Astruc, de su gran viaje por España, que contenía ilustraciones de Checa.



La naumaquia





Los últimos días de Pompeya (detalle)



Durante los meses de verano viajó a Colmenar y aprovechando su estancia pintó dos murales en el presbiterio de la parroquia de Santa María la Mayor. En el muro de la izquierda representó La Anunciación y en el de la derecha La Presentación de la Virgen. Años después realizó un tercer mural en el que representó un San Cristóbal.

En 1900 publicó su Tratado de perspectiva, y obtuvo una Medalla de Oro en la Exposición Universal de París con Los últimos días de Pompeya, además de participar junto a Jules Cheret, Etienne Dinet y Edmond Grasset en la publicidad del pabellón de Andalucía en tiempo de los moros con una litografía; decoró además una gran cúpula del Buffet de la Gare - "Le trai Bleu" de la estación de tren de Lyon, en París, con cuatro grandes lienzos para sus techos - hoy día, Monumento Nacional "Art-Nouveau" y representando cuatro ciudades: Monte-Carlo, Toulon, Arles y Montpellier.

En 1901 se encargó de diseñar el vestuario de la representación teatral de Quo Vadis? en París. En 1902, tras participar en la primera exposición de artistas españoles residentes en Francia, en la Galería de Artistas Modernos, partió para América, y viajó por Argentina y Uruguay, atendiendo asuntos económicos de su mujer, pero, tras conocer el importante mercado artístico que allí se estaba desarrollando, prolongó su estancia varios meses.

Expuso en las galerías más importantes de Azul, Buenos Aires y Montevideo, retratando a los personajes más influyentes del momento. En

Montevideo conoció a Juan Zorrilla de San Martín, quien le propuso ilustrar su libro Tabaré, que vería la luz en 1904. En 1905 viajó por Italia, donde pintó un gran número de obras, y un año después regresó a Buenos Aires para realizar el retrato del recién fallecido General Mitre.

Argelia fue uno de los destinos preferidos del pintor. Viajó con frecuencia, sobre todo durante la primera década del siglo. Además de documentarse para sus pinturas orientalistas, realizó obra y participó en diferentes exposiciones colectivas.

En 1910 enferma de uremia y aunque no deja de trabajar, su producción descende. Continua cumpliendo con los envíos al Salón de París y dos años después, realiza una exposición individual en la Galería Imberti de Burdeos. Este mismo año recibió la condecoración de Nichan Iftikhar del gobierno de Túnez.

Tras estallar la Primera Guerra Mundial, ya enfermo, dejó París para instalarse en Bagnères de Bigorre primero, y a Dax poco después, donde murió el 5 de enero de 1916. Por expreso deseo del pintor, sus restos mortales fueron trasladados a Colmenar de Oreja, donde fue sepultado el día 20 del mismo mes.

Premios y condecoraciones

1887: Primera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes

1888: Segunda Medalla en la Exposición Internacional de Viena

1889: Tercera Medalla en la Exposición Universal de París

1890: Tercera Medalla en el Salón Oficial de París



El piel roja
Desafortunado encuentro

Diligencia nocturna
Entre dos oasis





Baño en Roma
El centinela
La nube o la carga de la caballería mora



1891: Caballero de la Orden de Carlos II de España

1894: Caballero de la Legión de Honor de Francia

1894: Medalla de Plata en la Exposición Universal y Colonial de Lyon

1895: Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Atlanta

1898: Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Dijon

1900: Medalla de Oro en la Exposición Universal de París

1900: Medalla de Oro en el Salón de Dijon

1912: Condecorado con la Orden de Nichan Iftikhar de Túnez

La obra de Ulpiano Checa se caracteriza por un uso estereotipado del color, del tratamiento de la luz y del uso del dibujo, que se compensan y pasan desapercibidos gracias al dinamismo que imprime a sus obras.

Se trata de un artista ecléctico que incorporó a su obra conceptos del impresionismo, el academicismo o el luminismo sin ahondar en ninguno de ellos.

Sus cuadros de historia usan incesantemente los caballos al galope como recurso para impactar al espectador por su movimiento suspendido. De sus pinceles salieron galopando hunos, bárbaros, pompeyanos, aurigas, franceses, árabes o reyes. También abusa del recurso de oponer un haz de luz cálido y uno frío, encontrándolo tanto en cuadros de historia como costumbristas o retratos. Se le ha adscrito al posromanticismo.

Ulpiano Checa y la AEPE

En 1911, la Junta Directiva de la AEPE acordó nombrar representante de la

misma en París al artista, con sede en rue Bayen, 33.



Manola
Leda y el cisne





El último de los pieles rojas
El lazo en la pampa



